

Sor. María Teresa Veronesi (1870-1950)



Teresa Veronesi nació en Bolonia el 28 de septiembre de 1870 de José y Clementina Scarani. Su familia es de agricultores pudientes, aunque no sean ricos, animada por nobles sentimientos y por buena conducta en el comportamiento, constituyó el ambiente ideal para la educación de la joven.

Muy inteligente y vivaz Teresa creó no pocas dificultades a los papás, hasta su tío sacerdote, cuando manifestó la voluntad de hacerse religiosa y llegar a ser maestra. Sin embargo no obstaculizaron y en el mes de julio de 1887 entro en Budrie en la congregación de las mínimas de la Dolorosa, por ella conocidas en 1882 en la cercana parroquia de Riolo, donde habían abierto un asilo. Tomó el hábito en 1888, en 1890 fue a Castelfranco Emilia, después regresó a Budrie donde terminó los estudios obteniendo el diploma de maestra de primaria. Del 7 de abril de 1897, día de la profesión religiosa, hasta 1899 permaneció en Budrie bajo la dirección del párroco, don Gaetano Guidi, auténtico santo hombre.

El 3 de octubre de 1899 de 29 años Vernesi fue enviada como superiora a abrir una nueva casa en Bentivoglio en asilo y escuela de trabajo. Permanece en las Actas de aquel pueblo la medalla al valor civil que las autoridades públicas le decretaron por haberse aventado, como estaba vestida, en una corriente de agua profunda para salvar a un niño que estaba ahogándose. Este acto de generosidad caracteriza su personalidad. De esa dio prueba sea en los sucesivos lugares de destino en Cinquanta y el pueblo de San Rufilo de Bolonia, pero sobre todo en Santa Ágata Boloñés, donde en 1908 fue enviada como superior a con el cargo de administrar el asilo Trobelli-Magnavacca. En esta casa y en esta actividad permaneció por 41 años, hasta la muerte.

No es posible concentrar en pocas líneas las acciones de esta religiosa ‘volcánica’. Además del asilo, su atención se dirigió en la construcción de un laboratorio para dar trabajo a la juventud femenina. Su existencia terrena conoció a Santa Ágata Boloñés las penas y los sufrimientos de las dos guerras mundiales. Su rostro sonriente y amable estimulaba a las personas, sea hombres que mujeres a confiar en ella para recibir consuelo en las penas e iluminación para resolver tantos problemas de la vida. Los niños que pasaban por el asilo; en el asilo llevaba su familia: estas familias llegaban a ser a su vez una sola, coral y única realidad del corazón de sor Teresa. Suficiente pensar en un particular significativo: los jóvenes llamados al servicio militar, cuando por algunos días regresaban a la familia, antes de dirigirse a la casa pasaban a visitarla, mamá de todos! Para no hablar de los acontecimientos vinculados al segundo conflicto bélico, cuando tuvo que hospedar en el primer piso los soldados de la Wehrmacht, que ayudó así como ayudó de escondidas a los partisanos. Al mismo tiempo, cerrado el seminario arzobispal por la guerra abrió uno en Santa Ágata con todas las prohibiciones legales. De estos seminaristas unos 14 llegaron al sacerdocio.

Muchos frutos apostólicos fueron acusados por sus intensas oraciones, sobre todo por los coloquios nocturnos con Jesús en la oscuridad de la capilla de la comunidad, y por tantas pruebas purificadoras enfrentadas, incluyendo las vejaciones del Maligno. Junto a las gracias místicas, Teresa conoció también la dolorosa participación a los padecimientos del Señor.

Particular queda el afecto que las hermanas tuvieron por ella. No obstante haya sido superiora por más de cuarenta años, su bondad y su imparcialidad la hicieron agradable a todas: cada una encontraba en ella el corazón grande de una madre, así como sucedía en todas las familias del pueblo.

Murió el 16 de mayo de 1950 con fama de santidad, amada por todos. El proceso informativo diocesano fue iniciado el 19 de febrero del 2000^[1] y se concluyó el 6 de abril de 2003, obtuvo el decreto de validez de la Congregación de las Causas de los Santos el 5 de noviembre de 2004. Actualmente se está preparando la *Positio super virtutibus*.

^[1] S. MAGNANI, *Veronesi, Teresa*, en *Bibliotheca Sanctorum*, Seconda Appendice, coll. 1462-1464; M. RIZZI, *Diadumena, Suor Teresa Veronesi*, Roma 1982